

LAS DISTINTAS INTERPRETACIONES DE *μακραυχενόπλους* (TIMOTEO, *PERSAS* 89-90)

A lo largo de la tradición clásica pocos problemas hay que todavía no se hayan abordado, pero hay muchos que, pese a haber sido tratados, no se han resuelto definitivamente. La interpretación de los textos ha variado mucho con el paso de los años, al ensayar nuevos enfoques y al avanzar en conocimientos que permiten una mayor profundización, pero en muchos casos nunca podremos decir que estamos ante la solución definitiva. Un ejemplo claro de las distintas interpretaciones que se pueden hacer de un texto lo tenemos en *Los Persas* de Timoteo de Mileto. En este trabajo abordamos el problema del significado y composición de la palabra *μακραυχενόπλους* de los versos 89-90 de esta obra, en la edición de Page¹. No es la única que presenta problemas de comprensión en este nomos de finales del siglo V², lleno de expresiones nuevas y formas originales, pero sí una de las más curiosas por la complejidad de su composición, por estar integrada en un contexto oscuro de complicadas metáforas y por ser un hápax, lo que no permite hacer comparaciones con otros contextos y en otros usos, para poder precisar su significado con menor riesgo de error.

Que no es una forma fácil lo demuestran las distintas interpretaciones y traducciones que encontramos, los problemas de concordancia reflejados en las mismas ediciones y muchas veces comentados en notas a pie de página y la falta de información sobre la misma en los léxicos antiguos y modernos. En este trabajo pasaremos revista a las posiciones más significativas, unas rechazables, otras defendibles, pero ninguna definitiva.

¹ *Poetae Melici Graeci*, Oxford, 1962.

² En un reciente trabajo de Ove Hansen, *Philologus* 128, 1984, pp. 135-138, se pasa revista a todos los estudios anteriores que se ocuparon de la fecha y el lugar de composición de este nomos y viene a coincidir con Basset, E. S., *CPh* 26, 1931, en que, pese a no haber evidencias, el término *ante quem* se podría fijar en el 408/7, cuando Eurípides dejó Atenas, y el término *post quem* en el 412/1, en el que Esparta hizo un tratado con Persia de colaboración.